SALVADOR MARÍA GRANÉS y ERNESTO POLO

LA POCA VERGÜENZA

PASATIEMPO CÓMICO-POLÍTICO-SICALÍPTICO-CINEMATOGRÁFICO

DE ACTUALIDAD

en un acto, dividido en seis cuadros, en prosa y verso, original

MÚSICA DEL MAESTRO

EMILIO BORRÁS



Copyright, by S. M.ª Granés y E. Polo, 1909

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1909

LA POCA VERGÜENZA

PASATIEMPO CÓMICO-POLÍTICO-SICALÍPTICO-CINEMATOGRÁFICO

DE ACTUALIDAD

en un acto, dividido en seis cuadros, en prosa y verso, original

DE

SALVADOR MARÍA GRANÉS

Y

ERNESTO POLO

música del maestro

EMILIO BORRÁS

Representado por primera vez en el SALÓN VICTORIA de Madrid, la noche del 28 de Mayo de 1909

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO
Libros depositados en la
Biblioteca Nacional
Procedencia
T. BORRAS
N.º de la procedencia
4885.

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11

Teléfono número 551

1909

A Esther Navarrete

la simpatiquísima tiple, tan modesta como artista, y artista lo es mucho, y

A Félix Angoloti

el saladísimo primer actor, que tanto han hecho y con tanto interés por llevarnos al exitazo que ha alcanzado esta humilde obreja, les corresponde de derecho el ocupar la primera página.

A ambos se la dedicamos, pues, como débil, aunque leal, prueba de nuestro verdadero afecto.

Granés y Polo.

722492

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
CUADRO PRIMERO		
DON ANTONIO, el tío del gabán........	SR.	ANGOLOTI.
CERVATANA, guardia modernista.....		RETES.
SEGISMUNDA, beata con toda la barba.		RAFART.
CUADRO SEGUNDO		
Ningún personaje.		
CUADRO TERCERO		
UNA BRIBONA, modista modesta	SR.	ANGOLOTI.
EL SERENO, pesadilla nocturna.....		RETES.
TABERNERO 1.º....................		CABALLERO (H.)
IDEM 2.º.........................		RICO.
CAMARERO 1.º.....................		NAVARRO.
IDEM 2.º.........................		CABALLERO (P.)
BAILARINA DE CAFÉ 1.ª............	SRTA.	NAVARRO.
IDEM 2.ª.........................		PALLARÉS (J.)
TOCAOR DE CAFÉ 1.º...............	SR.	ALFAMBRA.
IDEM 2.º.........................		N. N.
JOVEN ALEGRE 1.ª.................	SRTA.	PALLARES (A.)
IDEM 2.ª.........................		CATALÁN.
JUERGUISTA SEMPITERNO 1.º.......	SR.	SUÁREZ (P.)
IDEM 2.º.........................		N. N.
TAJADISTA 1.º, obrero ilustrado		CARRERAS.
IDEM 2.º, obrero reformador............		RAFART.
UN INSPECTOR GORDO, blasfemo sin saberlo		SUÁREZ.
BALANCÍN, policía cojo..............		ALFAMBRA.
LAGARTIJA, ídem con epilepsia aguda.		CORONA.
CELIA, joven pálida..................	SRTA.	CATALÁN.
MARY, joven morena..................	SRA.	POEYO.
CORINA, joven muy desarrollada.......	SRTA.	PALLARÉS (A.)
DON FELIPE, celebridad de cuarta plana....	SR.	GONZÁLEZ.

CUADRO CUARTO

LA DIOSA VENUS	SRTA.	CATALÁN.
LA ACREDITADA SAFO		NAVARRO.
CANUTO LARGO.	SR.	CARRERAS.
UN INSPECTOR FLACO		SUÁREZ.
UN GUARDIA MORALISTA		RAFART.
UN GUARDIA DE REPETICIÓN		ALFAMBRA.

Vendedoras de periódicos, floristas, billeteras y guardias de seguridad

CUADRO QUINTO

MENDIGO 1.º (El cojo Román)	SR.	CABALLERO (H.)
IDEM 2.º (Montero Fríos)		CABALLERO (P.)
IDEM 3.º (Valeriano Bailer)		NAVARRO.
IDEM 4.º (Azqueteagarra)		SUÁREZ (P.)
IDEM 5.º (Don Antonio)		ANGOLOTI.
IDEM 6.º (Segismunda)		CARRERAS.

CUADRO SEXTO

LA BELLA FRESCALES	SRTA.	ESTHER NAVARRETE.
EL MARIDO	SR.	RICO.
DON LUCAS, empresario iracundo		GONZÁLEZ.
LA GATITA BLANCA	SRA.	SANZ.
LAS DE «EL RATÓN»	SRTA.	CATALÁN.
		NAVARRO.
LA DE LA REGADERA	SRA.	POEYO.

La acción en Madrid.—Época presente

Las indicaciones del lado del actor

El telón del cuadro segundo y la decoración del sexto, han sido pintados por el reputado escenógrafo Sr. Barta.

Sastrería de Juan Vila.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Telón corto de calle de Madrid. Es de día

ESCENA UNICA

Al levantarse el telón la escena está sola, y así permanece unos instantes, al cabo de los cuales aparece por la izquierda DON ANTONIO, tipo que gasta barba blanca puntiaguda y se parece mucho á cierto señor conocidísimo ¡ay! en toda España. Va vestido como ese hombre-anuncio que vemos por las calles, con chistera, bastón y un enorme gabán, en el que el público lee los anuncios que siguen, bien claros y con las convenientes separaciones:

CASA VICKERS
Especialidad en buques de guerra para niños

HIDRÁULICA SANTILLANA
Gran barato en luz y agua

LA MALLORQUINA
Pasteles

Al aparecer en escena, avanza silencioso hasta la batería, y una vez allí, saluda al público dando un sombrerazo, y acto seguido se vuelve de espaldas á los espectadores para que lean los anuncios, á los

cuales señala dándose con la mano un par de golpes en las espaldas susodichas. Después de todas estas maniobras, que quedan encomendadas á la gracia del actor, es cuando «rompe» á hablar

ANT. A todo esto, buenos días, señores. Ya me habrán conocido ustedes por los letreritos, ¿eh?... ¡Qué va uno á hacer, ganarse la vida como pueda... y agarrarse hasta á ser hombre-anuncio, como yo lo soy ahora! Y no se crean ustedes... estos barcos de guerra de la casa Vickers... para niños... no valen nada, son de juguete... pero son muy bonitos; y el agua y la luz que yo anuncio no serán muy claras, porque claras claro que no lo son... pero algo han de hacer ustedes por un pobrecito como yo. ¡Ah! También habrán visto ustedes que anuncio los pasteles de la Mallorquina, pero eso lo hago por lo que me gusta á mí la cuestión del pasteleo. (A uno del público.) ¿Eh? ¡Claro que me gustan los pasteles... no lo puedo remediar! Y además porque soy mallorquín y algo se ha de hacer por los paisanos. Yo ya sé que con todo esto me pongo en ridículo y la gente se guasea de mí... pero yo no les hago caso... ¿A que no saben ustedes lo que me suelen gritar todos cuando me ven por ahí? ¡¡Que se vaya ese tío!! ¿Que me chillan?... ¡Bueno!... ¿Que me tiran piedras?... ¡A mí qué!... ¿Que me sacan en los escenarios?... (Duda. Cambia de tono.) Bueno, eso... eso ya es otra cosa... Eso ya no me gusta... les soy á ustedes franco. Si yo pudiera, metía en la cárcel á los autores que se atreviesen á ponerme en solfa. Porque crean ustedes que es un dolor el verse en las tablas de un teatro y que diga la gente, riéndose de uno: ese es... ese es... el tío del gabán. ¡A eso le temo más que al tifus... ¡palabra!... más que al tifus! (Por la izquierda, corriendo, Cervatana, tipo de guardia de casco, pero los pantalones serán de cuadros, y colgada al cinto, en el lugar del sable, una gran llave del mismo tamaño que él. Lleva un papel de color en la mano.)

CERV. (Jadeante.) ¡Don Antonio!... ¡Don Antonio!

ANT. (Asustándose.) ¡Caracoles, me has asustado, Cervatana! ¿Qué hay?

CERV. ¡¡Que viene el tifus!!

ANT. ¡Cómo el tifus!

CERV. ¿Usted no me ha dicho mil veces que le tiembla más que al tifus al salir en un escenario hecho una lástima para que se ría la gente?

ANT. Sí que te lo he dicho.

CERV. ¡Pues tiemble usted!

ANT. ¿Por qué?

CERV. ¿Usted ve? (Mostrando el papel.)

ANT. Sí, ¿y qué?

CERV. ¿Este anuncio?... ¡¡El tifus!!!... Digo, lo que usted temía...

ANT. Léelo y no me atormentes más.

CERV. (Leyendo.) «La poca vergüenza. Cine de actualidades. Gran salón modernista, que abrirá mañana sus puertas, si el tiempo, digo, el Gobierno, no lo impide. Cine en colores, cine donde se toma el pelo á todos... los que en las presentes circunstancias está aguantando este sufrido pueblo de Madrid.»

ANT. ¡¡Virgen santa, qué principio!!

CERV. (Leyendo.) «¡Venga todo el mundo á la inauguración!» (Habla.) ¡Fíjese usted en el programita, don Antonio, y no se ruborice por las barbaridades que tiene!

ANT. ¡Lee, lee, ya sabes que yo no me ruborizo por nada!

CERV. (Lee.) «Este espectáculo es higiénico en grado sumo. Las cintas están recomendadas por eminentes doctores como eficacísimas para las enfermedades del espíritu, abatimiento, neurastenia, pasión de ánimo, etc. Se dará el caso de que un caballero traerá aquí á su señora, gravemente enferma de afección moral y delgada como un alambre, y con el tiempo se le pondrá tan gorda, que dará miedo. Los precios son baratísimos, sobre todo para las clases populares, que pueden meterse aquí por bien poco dinero: un soldado de caballería puede meterse con una criada por treinta céntimos;

un estudiante que obsequie á su novia, aunque se escurra hasta la delantera, por ser un sitio más agradable, no tiene que gastarse más que dos reales; niños y militares que no sean de pecho, es decir, que no vengan con el ama, á mitad de precio; si el militar viene con el ama, la entrada para él es gratis... porque paga ella. Entrada general y de paseo, un perro gordo. Cuando estén ocupados todos los asientos, aunque el espectador traiga el perro, los acomodadores le mandarán á paseo. ¡No falten á la inauguración, señores! ¡Verán ustedes qué programita de películas en colores, con los sucesos de más palpitante actualidad madrileña, política, social y epidémica! Maura...»

ANT. ¿Eh?

CERV. (Leyendo.) «Maura, La Cierva, el tifus, la policía, el cierre, todas las plagas que hoy afligen á la corte...»

ANT. ¡María Santísima!

CERV. (Leyendo.) «Eso es lo que constituye el asunto de las nuevas películas en colores, todas en colores: á Maura le hemos puesto verde ..»

ANT. ¡Atiza!

CERV. (Leyendo.) «A la Cierva colorado...»

ANT. ¡Arrea!

CERV. (Leyendo.) «A Vadillo le verán ustedes cómo un color se le va y otro se le viene...»

ANT. ¡Ya escampa!

CERV. (Leyendo.) «A los policías nuevos, lilas, siempre lilas...»

ANT. ¡Basta, basta, Cervatana!

CERV. ¡Falta lo mejor, don Antonio! (Leyendo.) «Nota. Si ven ustedes que las películas en que figura Maura tienen mucha oscilación, no se alarmen. Ese señor se menea mucho, pero no se cae nunca.»

ANT. ¡Hombre, eso colma ya la medida! ¡Ese cine hay que denunciarle! ¿Quién le explota?

CERV. La Compañía de Jesús...

ANT. ¡Ah! (Abre la boca absorto.)

CERV. La compañía de Jesús Pérez, ese cómico que hubo en Apolo.

ANT. ¡Ah... desgraciados! Entonces, ¡duro con ellos!

CERV. Para que otra vez miren lo que hacen. Sí, señor, á denunciarles.

ANT. ¡¡Meterse con Maura!!

CERV. ¡¡Y con La Cierva!!

ANT. ¡¡Y sin mi permiso!!... ¡Cervatana! ¡¡Toca!! (Alargando el brazo.)

CERV. (Huyendo.) ¿Toca? ¿Dónde?

ANT. Aquí. Que toques aquí. (Se señala el brazo.)

CERV. ¡Ah, ya! (Lo hace.)

ANT. ¿Tú ves lo fuerte que es? ¡¡Pues todo el peso de mi brazo caerá sobre la compañía de Jesús!!

SEG. (Tipo de beata, caracterizada por un actor con barba y bigote como cierto Segismundo que está en la memoria de todos. Sale á las últimas palabras de la frase anterior.) ¿Por fin se atreve usted con ellos, don Antonio?

ANT. ¡¡Sobre la compañía de Jesús Pérez, el de Apolo!! ¡Sígueme, Cervatana! (Inician el mutis.)

SEG. ¡Ya me extrañaba á mí! (Hace un gesto doloroso de desencanto al verles marchar. Telón.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Telón corto, blanco, donde el público pueda leer el siguiente programa puesto en letras muy gordas, que se distingan perfectamente desde el último rincón del teatro:

LA POCA VERGÜENZA

CINE DE ACTUALIDADES

SESIÓN CINEMATOGRÁFICA DE COSAS DEL DÍA

PRIMERA PARTE

Película 1.ª—Las bribonas, couplets de la modista. ¡Fijarse bien en ella!
Película 2.ª—Con oscilación. La curda libre y las reformas de Madrid.
Película 3.ª—Todas se casan.
Película 4.ª—A caza de un morral, digo de un anarquista.

SEGUNDA PARTE

Película 5.ª—Comisaría divertida.

TERCERA PARTE

Película 6.ª—Los vagabundos políticos.

CUARTA PARTE

Película 7.ª—Crisis teatral, sicalipsis y poca aprensión.

Música

Para dar lugar á que el público lea íntegro el telón

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

Otro telón corto. Lugar de Madrid conocido: calle, plaza ó paseo, es indifcrente. Antes de verificarse la mutación, oirá el público bien distintamente lo que sigue:

Hablado

Voz (Dentro.) ¡Película primera! ¡Las bribonas, couplets de la modista!

ESCENA PRIMERA

UNA BRIBONA, caracterizada por el actor que hace el don Antonio, y con la misma cabeza, pero vestido de mujer, con traje de cupletista á capricho. Lleva dos cajas de sombreros y al brazo una sotana, un hábito de monje y un traje de monaguillo, y en la mano una vara de medir. TABERNEROS 1.° y 2.° y CAMAREROS 1.° y 2.° con los mandiles á rayas y los blancos y paños propios de cada oficio. BAILARINAS DE CAFE 1.ª y 2.ª con traje adecuado y flores en la cabeza, y TOCAORES DE CAFE 1.° y 2.°, peinados con grandes persianas y llevando guitarras. JOVENES ALEGRES 1.ª y 2.ª, muy sugestivas, de sombrero, y JUERGUISTAS SEMPITERNOS 1.° y 2.°, de frac y chistera, desabrochadas las camisas y ladeados y con alguna abolladura los sombreros. Al final, el SERENO, que es el mismo Cervatana de antes, pero vestido de sereno, aunque sin olvidar sus pantalones de cuadros y la colosal llave. Todo este número se presenta igual que el de «Las bribonas» del cual es una parodia completa

Música

(Sale primero una Bribona y luego los demás formando cola. Al repetirse la frase musical, todos empiezan á silbar furiosamente; ella se vuelve y entonces siguen silbando, pero ya como si acompañaran á la música.)

BRIB. (El couplet en vals.)

Yo soy el ama en Madrid
y aquí sólo mando yo.
Cuando quiero digo ¡arre!
cuando quiero digo ¡so!

A la gente trato ya
con la vara de medir,
y como un manso rebaño
todos van detrás de mí.

—

Y aunque es muy raro siempre verán
que yo una cola llevo detrás.

—

(Frase de schottis.)
¡Jesús y qué bribona que soy yo!
¡Qué pícara nací!
¡Qué latas tan pesadas las que doy
al pobrecito pueblo de Madrid!
(Todos repiten lo de los silbidos, ella se vuelve y ellos cambian otra vez los silbidos de agresivos en inocentes. Vuelta al vals lo mismo que la primera vez.)

—

Yo hago sotanas chipén
y hago unos hábitos chic,
y se los pongo á la fuerza
á este sufrido país.
Pero aunque he cortado ya
trajes á más de un millón,
la gente está sin camisa
porque así lo quiero yo.

—

Hoy tengo miedo por lo de atrás,
pues levantisca la cola está.

—

(Al schottis.)
¡Jesús y qué bribona que soy yo!
¡Qué pícara nací!
¡Qué latas tan pesadas las que doy
al pobrecito pueblo de Madrid!
(Vuelve el juego de los silbidos.)

—

(Hablado en un trémolo.)
¿Por lo visto queréis que deje el oficio? ¡Pues no me voy! ¡Echadme si podéis!

(Galop desenfrenado. Ella corre en círculo y todos los demás detrás, silbando desaforadamente con la orquesta. Al final aparece el Sereno y protege con su cuerpo la Bribona, asustando á los demás.)

TODOS ¡¡Ah!!

(Mutis el Sereno y la Bribona, con la frase de schottis, burlándose de todos, y éstos, por el lado contrario, silbando más moderadamente.)

ESCENA II

TAJADISTAS 1.° y 2.°; tipos madrileños, cincuentones, del pueblo, completamente curdas

Hablado

VOZ (Dentro.) ¡Película con oscilación! ¡La curda libre y las reformas de Madrid! (Salen los Tajadistas, echados uno sobre otro; el primero con un número de «La Epoca», que viene leyendo.)

TAJ. 1.° No estoy conforme con *La Epoca*.

TAJ. 2.° Ni yo. No, señor. ¡Que se calle *La Epoca*!

TAJ. 1.° Este artículo es una ofensa á las clases populares.

TAJ. 2.° Sí, señor. (Estentóreamente.) ¡¡Que se calle *La Epoca*!!

TAJ. 1.° ¡Cállate, hombre, que lo va á oir Maura!

TAJ. 2.° ¡Que no nos falten á nosotros!

TAJ. 1.° (Leyendo.) «El señor Lacierva debe seguir adelante. El cierre de las tabernas y de los cafés cantantes restituirá al hogar á muchos hombres descarrilaos...»

TAJ. 2.° ¿Cómo?

TAJ. 1.° (Lee.) «Descarriaos.» (Al otro.) Dice descarriaos. No había visto la coma. (Leyendo.) «El domingo podrán las familias obreras esparcirse por las afueras y al compás del clásico organillo...»

TAJ. 2.° (Interrumpiendo.) Podrán mover las caderas. (Moviéndolas él.)

TAJ. 1.° Ya me extrañaba á mí que tú no la metie-

ras. ¿Cómo quiés tú que hable de caderas un periódico como *La Epoca*, que, por lo antigua, es la agüela de la Prensa?

TAJ. 2.º Pus si es la agüela, que no hable pa no decir chocheces. ¡Eso es! (Chillando.) ¡¡Que se calle *La Epoca*!!

TAJ. 1.º (Señalando el periódico.) Bueno, pus lo que yo digo es que esto no pué leerlo un obrero que tenga vergüenza.

TAJ. 2.º El obrero madrileño nesecita vino, pa poner al sistema muscular en condiciones *nurasténicas* y *sicológicas* pa el trabajo manual.

TAJ. 1.º ¡Ele!

TAJ. 2.º El obrero madrileño nesecita contazto con las camareras...

TAJ. 1.º Pa el trabajo manual también.

TAJ. 2.º No, señor. Pa el descanso inteleztual, que se deriva de la conversación.

TAJ. 1.º ¡Este gobierno lo está haciendo muy mal!

TAJ. 2.º ¡A mí me paece un gobierno de lance!

TAJ. 1.º ¡Pero nos han engañao en el precio!

TAJ. 2.º ¡Como que debíamos traspasarlo los españoles! Pero, ¿pa qué? ¡No habrá quien lo quiera!

TAJ. 1.º Por supuesto que esto se va á acabar el día que nos juntemos unos cuantos valientes á tomarnos un frasco de vino y unas judías pa hacer coraje, y después de las judías, ¡pim, pam, pum!

TAJ. 2.º Pa el gobierno...

TAJ. 1.º ¿Eh?

TAJ. 2.º Pa el gobierno eso es un conflito.

TAJ. 1.º ¡¡La revolución... desde abajo!!

TAJ. 2.º ¡Y se lo merecen!

TAJ. 1.º ¡Maura es vino aguao!

TAJ. 2.º ¡Y San Pedro vinagre!

TAJ. 1.º ¡Y Sánchez Guerra una bota que sabe á la pez!

TAJ. 2.º ¡¡Y La Cierva un pellejo!!

TAJ. 1.º ¡Tóo lo hacen al revés!

TAJ. 2.º El alcalde poniendo asfalto en tóos laos na más que pa que resbalemos (Resbala al decir esto.) al salir de la taberna, si por casualidaz salimos un poco mareaos... del humo.

TAJ. 1.º Y haciendo que los tranvías no paren más

que en las parás *indiscrecionales* pa fastidiarnos á los bebedores que tenemos que tomar el eléztrico con precauciones.

TAJ. 2.º ¿Y qué me dices del proyezto de reforma y saneamiento de Madriz?

TAJ. 1.º ¡Que es un aborto, hombre! ¡Miá que esa Gran Vía! ¿Que es larga? ¿Y qué, si va á estar torcida?

TAJ. 2.º Y cuando Barcelona tié una Gran Vía rezta como la que tié, hacer que el pueblo de Madriz la tenga torcida, es una vergüenza.

TAJ. 1.º ¡Y que lo digas!

TAJ. 2.º ¿Por qué no se había de hacer aquí una Gran Vía con casas de un piso solo, pa no molestar á los obreros, haciéndoles subir y bajar por los andamios? ¿Por qué el Manzanares canalizao no nos podía surtir de agua á los madrileños y por qué ese agua no había de ser filtrá?

TAJ. 1.º Y con azucarillo.

TAJ. 2.º ¿Pús y el matadero? ¿No es una vergüenza que aquí no haiga ya uno como el de *Chitecago* en los Estaos Unidos, que por un lao se mete un cerdo vivo y por el otro sale una ración de jamón en dulce y una copa de Jerez?

TAJ. 1.º Es que en este país no se discurre.

TAJ. 2.º ¡Ni más ni menos! ¡Mira, mi padre era carbonero, ya ves que el oficio no pué ser menos arquiteztónico! Bueno, pus me dejó al morir un proyezto de reforma de Madriz, que ríete de *Benlliuri*. En fin, oye y aprecia. Derribo de cuarenta conventos. Eso por el pronto; y sin perjuicio de derribar luego los que queden Derribo de todas las prevenciones que hay en Madriz, pa que no nos puedan llevar á nosotros allí. Ereción de un monumento á Pucheta en la Puerta del Sol, costeao por la Academia de la Lengua, que como tú sabes es donde está la gente que mejor menea la lengua. Dos fuentes de vino, públicas, frente al Ministerio de la Gobernación, pa que corran los domingos. Asfaltar la Plaza de Toros pa evitar el barro los días

de lluvia. Y levantar estatuas á tóos los hombres públicos en diversos sitios de Madriz: á Maura se la levantaremos... en la calle de la Sartén, por lo que nos fríe la sangre; á Canalejas en la plaza del Callao, por el tiempo que hace que él se ha callao también; á Montero Ríos en la calle del Viento, pa que se costipe la estatua como él; á Moret en la calle de la Esperancilla, porque es lo único que le queda; á La Cierva en la plaza de la Cebada, por...

TAJ. 1.º ¿Por qué?

TAJ. 2.º Por eso... Y á Weyler en el Rastro.

TAJ. 1.º Allí está ya el héroe de Cascorro, en la cabecera.

TAJ. 2.º Ya lo sé; pero á Weyler le pondríamos á los pies.

TAJ. 1.º ¿Cómo á los pies?

TAJ. 2.º Que á Weyler le llevaríamos á las Américas.

TAJ. 1.º ¿Y le querrían allí?

TAJ. 2.º Pué que sí que pasara.

TAJ. 1.º Y la estatua de tu papá, como autor de la reforma, ¿dónde había que colocarla?

TAJ. 2.º Hombre, como era carbonero...

TAJ. 1.º En la calle del Carbón.

TAJ. 2.º ¡No! Entre las dos Correderas.

TAJ. 1.º Pus ahí tiés tú. Eso que es un proyezto en tóos laos no ha prosperao, y el de ellos será el que prive.

TAJ. 2.º Porque esta España está perdía.

TAJ. 1.º Pus antes de que se pierda del tóo vamos á tomar esa copa. Y coste que no estamos conformes con *La Epoca.* (Medio mutis.)

TAJ. 2.º Ni con Maura. (Gritando.) ¡Que se vaya Maura!

TAJ. 1.º (Muy bajo.) ¡No chilles, que puede estar La Cierva por ahí!

TAJ. 2.º (Gritando.) ¡Que se vaya Maura... á cazar! ¡Que tóos nesecitamos descanso!

TAJ. 1.º (Sobre tóo, los que le tenemos que aguantar.)

TAJ. 2.º (Estentóreamente.) ¡Y que no vuelva!

TAJ. 1.º (Bajo.) ¡Que va á venir La Cierva, hombre!

TAJ. 2.º (A voces.) ¡Que no vuelva... hasta Oztubre!

(Mutis, uno sobre otro, cayéndose y cantando aire de «Alma de Dios».)

Yo tengo un gato,
por mi salú,
que si agarra á La Cierva...

LOS DOS ¡Fú! ¡Fú! ¡Fú! ¡Fú!

ESCENA III

DON FELIPE GÓMEZ, CELIA, MARY y CORINA, muy elegantes, de sombrero, ellas. El es un tipo: barba gris, pelo rizado, expresión enfática, bastoncito

UNA VOZ (Dentro.) ¡Película sugestiva! ¡Todas se casan!

FEL. (Dentro.) Por aquí, hijas mías. (Salen los cuatro.) ¡Muy buenas noches, señores! (Al público.) ¡Vamos á ver (A ellas) si hoy os recogéis con más modernismo esas faldas y enseñáis un poquito más cantidad de media, porque si no hay media, no hay medio!... No hay medio de que caiga un novio! (Al público.) ¡Qué fatigas, señores míos, las que paso para poder casar á estas criaturas! ¡Y el caso es que no soy su padre! ¡Digo, pero si ustedes me deben conocer! Yo soy don Felipe Gómez, el popular agente matrimonial, el primer casamentero del mundo, premiado en varias exposiciones; todas se casan y se contestan todas las cartas. ¿Eh, qué tal? Ya se está riendo allí en las delanteras un señor á quien yo casé, y que enviudó y heredó á su señora. Por eso está de tan buen humor. (Saludando hacia allí.) ¡Buenas noches, caballero! (A sus niñas.) Con que, señoritas, voy á presentarlas á ustedes á estos señores, á ver si hay alguno que desee casarse legalmente (Al público, adelantándose con Celia de la mano.) Miren ustedes que partido tan hermoso: Celia Conejero, veinte años.. veinte pesetas... Diarias, ¿eh?, de renta. Hija de un confitero acreditado. Tiene el sueño muy agitado. Da saltos en la cama. Pero á fuerza de haber pasado su infancia entre merengues y caramelos, es el

carácter más dulce que se conoce. ¡A ver quien quiere la rubia esta! ¿Pues y esta otra? (Por Mary.) ¡Esta es morena! ¡Se llama Mary! Y estoy seguro de que no han visto ustedes una Mary-morena igual. Es dueña de una fábrica de bujías esteáricas y padece del corazón: también da saltos; pero aunque algún día su esposo la pierda á ella, tiene las velas, como siempre. ¿Quién se atreve con esta morena? ¡Yo le aseguro que quedaría muy contento! ¡Esto hay que verlo despacio!... ¡Ah, pero Corina...! Corina es lo más gordo que yo tengo. Este pelo castaño, que ya pasa de castaño oscuro, es precioso. Ahora, que tiene una imperfección oculta. A consecuencia de un susto se le ha encogido á la pobre un poco la... la pierna derecha; pero ella lo disimula tan bien que solamente yo sé de qué pie cojea. Tiene una renta muy crecida, pero hay que pasar por alto el que tiene un sobrinito... y varios tíos... y alguno que otro primo. ¿A quién de ustedes le doy la castaña esta? ¡Atrévase alguno y verá que castaña tan superior! Yo creo, señores, que á estas tres niñas sí las coloco. Con que, niñas, al Salón... del Prado á dar un paseíto, á ver si cae algo. (Ellas marcan el paso recogiéndose con exageración.) ¡Olé! ¡Así se hace! (Haciendo mutis.) ¿Quién pide otra?... ¿Quién pide otra niña?

ESCENA ÚLTIMA

Un INSPECTOR GORDO, enormemente barrigudo, BALANCÍN y LAGARTIJA, agentes, que salen escapados como el que le falta tiempo. El primer agente es cojo dificultoso, al otro le dan de vez en cuando unos estremecimientos nerviosos que acentuará siempre que se indique

VOZ (Dentro.) Nueva película, titulada: ¡*A caza de un anarquista*! (Salen los tres policías.)

I. GOR. (Jadeante por su gordura y hablando con las pausas que exige la fatiga, mientras se limpia el sudor.) ¡Nada, que llegamos tarde!... (Furioso.) ¡Me

ca... me carga andar siempre con prisas!... Si no puedo desempeñar estos servicios... ¡Estoy ya hecho.. estoy ya hecho un carcamal!

BAL. Bien se lo dijo á usted Romanones cuando le colocó: Es usted un buen hombre, pero para ciertos menesteres (Hace un gesto muy raro por su cojera.) ya, ¡*piscis*!

LAG. (Marcando mucho un estremecimiento.) ¡Natural!

I. GOR. Y me endosan estas comisiones... todos los días... sólo para molestarme... El jefe: ¡Vaya usted á que le den... una misión importante que yo he mandado que le reserven para hoy!... Contestación mía: ¡Hombre! ¿Me la quiere usted... reservar para otro día?... ¡Y disgusto!

BAL Hasta que se entere el gobernador (Otro gesto.) ¡y el cese!

LAG. (Acentúa otra vez un escalofrío.) ¡Claro!

I. GOR. Me dice el jefe esta mañana... Hoy le toca á usted prender á un anarquista que viene en el exprés de París... Y le digo yo... Hombre, ¿no podía usted hacer que me tocaran... otras comisiones más sencillas?... Mi respuesta le enfurece y me grita... ¡Vaya usted á la... estación inmediatamente!... Y yo como un cab... caballo de alquiler... teniendo que emprender el trote.

BAL. El buen policía (Gesto.) tiene que correr mucho.

I. GOR. ¡Todo eso es le... letanía pura!... ¿Usted por qué cojo... por qué cojo y todo como es usted, sirve en el cuerpo?

LAG. (Nuevo estremecimiento subrayado.) (¡Chúpate esa!)

I. GOR. (Cada vez más fatigoso.) En fin... Ahora á lo nuestro... En el exprés que acaba de llegar... á la estación del Norte... debe de venir un terrible anarquista... El jefe lo ha sabido... por confidencia de un hijo de la Gran... Bretaña, ¡vamos, inglés!... Las señas del anarquista... (Sacando un papel.) son estas.

LAG. (Mirando á la derecha.) ¡Zape! (Da un salto casi mortal.)

I. GOR. ¿Qué pasa?

LAG. (Señalando.) ¡Un tipo sospechoso! (Vuelta á estremecerse al tener el dedo apuntando.)

I. GOR. ¡Es verdad!... ¡A ver las señas!... (Lee el papel.) «Feo...» ¿Es feo?

BAL. ¡Es feo!

I. GOR. (Lee.) «Estatura baja, cuatro pies...» ¿Tiene cuatro pies?

LAG. Cuatro pies, sí, señor.

I. GOR. Entonces es él... Ocultémonos ahí... y cuando pase por nuestro lado... nos echamos los tres sobre él... y entonces le damos... le damos la sorpresa... ¡Seguidme!

LAG. ¡A la orden! (Mutis grotesco los tres. Telón.)

MUTACIÓN

CUADRO CUARTO

Despacho de una comisaría. Mesa á la derecha con papeles y escribanías. Un sillón. Dos ó tres sillas de paja. Puertas practicables derecha é izquierda. Antes de levantarse el telón se oye la voz del que anuncia las películas que dice:

VOZ (Dentro.) ¡Película cómica relativa á la reciente disposición sobre amabilidad modernista de la policía con el elemento femenino, y titulada *Comisaría divertida*!

ESCENA PRIMERA

Un INSPECTOR FLACO, Vendedoras de periódicos, Floristas y Billeteras, vestidas muy á lo chulo y cada una llevando su mercancía. GUARDIAS DE SEGURIDAD. Entran ellas y los Guardias en tropel al alzarse el telón

Música

ELLAS (Al Inspector.)
Señor *Ispetor*,
usté que parece un hombre de honor
dirá si alguien puede, na más porque sí,
como á *criminalas* traernos aquí.

GUARDIAS Señor *Ispetor,*
cumplimus la orden del Gobernador.
Muchacha á quien vemus estar de plantón
la echamus la mano...
I. FLA. ¿La mano?
GUARDIAS La echamus la mano...
¡Y á la prevención!

—

ELLAS (Con acento meloso, cada una á un Guardia, y otra, la que hace cabeza, al Inspector.)
No sé quién ha mandao
que con cutis cuidao
y con traje planchao
no se venda un papel ni una flor.
Y nos ha lesionao
el habernos quitao
con un trabajo honrao
el vivir como un zar ú mejor.

—

Pues cuando la venta
nos sale lucida
porque hemos sacado
la mar de propinas,
nos gusta la juerga,
cantar y reir,
y venga de *acatus* (Acción de beber.)
y venga de aquí. (Acción de bailar.)

—

Fíjese usté. (Se agarran para bailar.)
I. FLA. } Me fijaré.
GUARDIAS } (Bailan ellas unos compases de schottis.)
¡Olé!
¡Basta ya!
ELLAS No, señor.
¡Ahora venga ustez acá!
(Cada una agarra á un Guardia y una al Inspector. Bailan schottis. Los Guardias lo bailarán como corresponde á la clase, es decir, muy mal.)

—

El chotis madrileño no tié igual.

ELLOS A mí me sienta á veces algo mal.
ELLAS Coloque usté la mano bien aquí.
(En la cintura.)
ELLOS Verdad que nos ceñimos más así.
(Las estrechan.)
ELLAS Su sable me molesta al tropezar.
ELLOS Olvide ustez el arma pa bailar.
ELLAS Es que es la mar de duro el condenao.
ELLOS Pus ya siento no haberme desarmao.
(Las dan unos empujones al bailar.)

—

ELLAS ¡Amigo, usté se mueve demasiao!
ELLOS ¡Es que á moverme así m'acostumbrao!
ELLAS ¡Y me hace mucho daño ese botón!
ELLOS Si usté quiere, yo me quito el pantalón.

—

ELLAS No lleve usté el azdomen tan sacao.
ELLOS Es que con la *ginasia* se m'ha hinchao.
ELLAS Aprieta usté con muy poca aprensión.
ELLOS Es el instintu de cunservación.
ELLAS No meta usté la pata, condenao.
ELLOS ¡Estoy cumpletamente embarazao!
ELLAS ¡Vamos sudando una barbaridaz!
ELLOS ¡Ya he notao hace rato la humedaz!

Hablado

I. FLA. Bueno, pues que esto quede entre nosotros. Y ahora, ¡todas á la calle! Estais en libertad. Pero nada de corrillos... ¡circulad! Ya lo saben ustedes, guardias. A la que vean parada, denla ustedes *masculillo.*

UNA (La que esté más «notablemente» desarrollada de caderas.) ¿A mí también?

I. FLA. ¡Anda, cimborrio del Escorial! (Mutis todas izquierda. Mucha alegría.)

GUARDIAS (Jaleándolas con entusiasmo.) ¡Olé los cuerpos! ¡Vaya cardo! ¡Salero!

I. FLA. (Muy serio.) ¡¡Guardias!! (Se cuadran todos con sus miajas de emoción.) ¡Retírense! (Vanse los Guardias.)

ESCENA II

INSPECTOR FLACO. Por la izquierda CANUTO LARGO, que es un vendedor de libros alegres y láminas expresivas, muy fino y redicho y «sus porciones» afeminado; un GUARDIA MORALISTA y un GUARDIA DE REPETICIÓN

CAN. (En la puerta, seguido de los Guardias. Quitándose el sombrero) ¿Se puede?

G. MOR. (Empujándole.) ¡Adentru, y déjese de curtesías!

G. REP. ¡Tanta curtesía!

CAN. ¡Señor guardia, esto es un atropello, y no puedo consentir que se me *aje* de esta manera!

G. MOR. Buenu. Si yo *aju* ú si nu *aju*, esu al señor. (Señala al Inspector.)

G. REP. ¡Claru! ¡Al señor!

I. FLA. ¿Qué hay?

CAN. Beso á usted la mano. (Se inclina.) Yo le explicaré...

G. MOR. ¡Usté se calla!

G. REP. ¡A callar!

G. MOR. (Al Inspector.) El sujetu infrascritu es un vendedor de cuentus verdes y láminas vergunzosas...

G. REP. Peru muy vergunzosas.

G. MOR. Que traemus detenidu.

G. REP. Detenidu.

CAN ¡Ay, calle usted, hijo, que repite usted más que la morcilla! Yo vendo libros en la vía pública, es verdad. Naturalmente, no vendo el *Fleury*, que dicho sea sin agraviar al autor, no tiene salida, ni tengo la cartilla que nadie me pide. ¡Sí, señor, ni uno me ha pedido la cartilla! Pero de eso á achacarme la expendición de libros inmorales, tales como los titulados *Del coro al caño*, *Se va á armar la gorda* y *Apañao tienes el ojo*, que son los últimos publicados, hay un abismo. Yo al quedarme cesante, me agarré á los libros como me hubiera podido agarrar á cualquiera otra cosa. Dígame ahora si yo soy un vendedor de tapadillo, si no ejerzo una in-

dustria lícita y *clarificada* y si merezco que se me atropelle, que se me aherroje, que se me empuje, que se me ultraje, que se me veje y que se me baje. ¡Uy, no sé ni lo que digo! He dicho.

I. FLA. Al detenerle á usted, ¿le han guardado las consideraciones propias del sexo?

CAN. ¡Ay, eso sí, señor, no tengo queja!...

I FLA. ¡Pues no he de hacer caso de sus protestas! (A los Guardias.) ¡Desabrochen á ese hombre y regístrenle!

CAN. (Aterrado.) ¡Señor Inspector, que aquí hay corriente y me va á dar un aire!

I. FLA. ¡No perdamos tiempo!

CAN. (Con voz llorosa.) En fin, bueno. Que me cacheen, que me soben, que me palpen. No me importa. Mi inocencia es palpable. (Al otro Guardia que le registra los bolsillos del chaleco y del pantalón.) ¡Toque, toque donde quiera y verá usté cómo no me encuentra nada!

G. REP. (Hallando un papel, que entrega al Inspector.) Un papel suversivu.

CAN. Mi cédula impersonal.

I. FLA. (Leyendo.) Canuto Largo Redondo y Cuadrado.

CAN. Al mismo tiempo, sí, señor. (Empieza á temblar porque el Guardia 1.º le desabrocha el chaleco.)

G. MOR. (Hallando un pequeño album que cae al suelo.) ¡Ya está aquí!

CAN. (Horrorizado.) (¡¡Me caí!!)

I FLA. (Tomando el álbum de manos del Guardia.) ¡A ver!

CAN. Es un album, recuerdo de familia. (Se lo quiere arrebatar.) ¿Hace usté el favor?

I. FLA. Conque recuerdos, ¿eh?

CAN. Sí, señor, de su parte. ¡Ay, no sé lo que me digo!

I. FLA. (Mirando la portada.) ¡Buena mujer!

CAN. Es una prima mía. Y ese que ve usted al lado es un primo, su marido.

I. FLA. Lo que no me parece bien es que estén tan cerca las figuras.

CAN. Reflexione usted que es un matrimonio.

I. FLA. A mí no me consta que esto que hacen esté bien hecho.

CAN. ¡Pero á ellos sí, señor Inspector!

I. FLA. ¡¡Silencio!! (Da un golpe en la mesa.)

CAN. ¡Ay! (Asustado.) ¡Usted dispense! ¡*Josús*, qué carácter!

I. FLA. ¿De modo que usted se vale de sus parientes para hacer estas ediciones?

CAN. Ya le decía á usted que era un recuerdo de familia.

I. FLA. La portada promete.

CAN. Sí, pero luego no cumple. (Quiere quitarle el album.)

I. FLA. Bueno, queda usted libre por esta vez, pero cuidadito con que se le vuelva á coger vendiendo estas cosas. ¡Me escaman estas laminitas!

CAN. Mil gracias, señor Inspector.

I. FLA. ¡Ea, salga usted!

G. MOR. ¿No ha oidu usté que largu?

G. REP. ¿Está usté sordu?

CAN. Sí, digo no. Lo he oído todo. ¡Vaya, señor, á sus órdenes y muy agradecido! Si tiene usted algo que mandar, Canuto Largo Redondo y Cuadrado, Ancha, diez, de dos á cinco, y está usted servido en un dos por tres como cuatro y dos son seis. (Mutis por la izquierda empujado por los Guardias y haciendo muchas cortesías.)

I. FLA. Ahora voy á enterarme yo de este librito.

G. MOR. (Queriendo mirar.) Hará usté bien, sí, señor.

G. REP. (Idem.) Peru que muy bien.

CAN. (Apareciendo de repente.) Perdón, señor Inspector, me había olvidado del album. (Les sorprende mirándolo y ellos disimulan cómicamente.)

I. FLA. ¿Otra vez aquí? ¡¡El album lo voy á ver yo ahora!!

CAN. (Estallando en risa con toda la boca.) ¡Anda la panocha, qué guasón es el señor Inspector! (Queriéndole dar un papirotazo en el abdomen.)

I. FLA. (Rugiendo.) ¡Cómo se entiende! (Canuto huye dando un salto.) ¡Fuera!

CAN. ¡*Josús,* qué genio! ¡Usted dispense! (Los Guardias le echan á empellones.) ¡Ya me voy! (Muy fino.) ¡Repito! (Le dan otro envite.) ¡Mande! (Otro.) ¡Suyo! (Otro.) ¡A sus órdenes! (Otro.)

¡Ay, hijos, dejen ustedes que me despida en forma, canario! ¡Muy buenas tardes! (Sale poco menos que al vuelo obligado por los Guardias.)

ESCENA ÚLTIMA

INSPECTOR y GUARDIAS 1.° y 2.° Después la DIOSA VENUS y la acreditada SAFO

I. FLA. (Vuelve á mirar el album.) ¡A ver si por fin veo yo esta porquería! (Mira. Emoción.) ¡Jesús, María y José!

G. MOR. ¡Que se cae el señor! (Mira.) ¡María Santísima! (El mismo efecto.)

G. REP. ¡Que te vas á caer! (Mira.) ¡Cristu benditu! (Idem de impresión.)

I. FLA. ¡Que nos hemos caído los tres! (Mirando.) ¡Qué escándalo!

G. MOR. ¿Y qué dice debajo?

I. FLA. (Leyendo.) «La diosa Venus y su íntima amiga la acreditada Safo bailando el ¡*Vaya manteca*!, matchicha modernista.»

G. MOR. Pus veremus ese ¡*Vaya manteca*!

I. FLA. ¡Ay, Dios mío, yo me siento muy mal!

Música

(Al empezar se obscurece el teatro y juegan dos trastos del foro dejando ver un forillo de jardín ó marina sobre el que se concentra la luz de un reflector. Aparecen Venus y Safo, la primera únicamente con mallot claro y la otra con túnica griega ligerísima. Matchicha exageradamente sugestiva conforme con los «verdaderos» cánones. Inspector y Guardias reflejan cómicamente la impresión que la cosa les produce. La matchicha continúa cada vez más grave. Ellos terminan por irse cayendo unos en brazos de otros y haciendo cosas más ó menos atroces que revelen su situación. Al final Venus y Safo quedan enlazadas en postura «emocionante», el Inspector caído en una silla dándose aire y los dos Guardias abrazados también para no caerse. Telón rápido.)

MUTACION

CUADRO QUINTO

Telón corto. Cualquier sitio conocido de las afueras de Madrid ó un jardín público. Antes de levantarse el telón oirá el público vocear lo que sigue:

UNA VOZ (Dentro.) ¡Película sentimental que lleva por título *Los vagabundos políticos*!

ESCENA UNICA

MENDIGOS 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º y 6.º, que caracterizan respectivamente á Romanones, que lleva un violón; Montero Ríos, que lleva un violín; Azcárraga, que lleva una guitarra; Weyler, que lleva el platillo de pedir; don Antonio y Moret, éste de mujer desastrosa, que llevan castañuelas y son los bailarines de la comparsa. Todos con vitolas viejísimas, Azcárraga y Weyler de quintos, éste último casi desnudo. Salen y comienzan á templar sus instrumentos á la manera de esos músicos ambulantes que vemos por ahí.

Hablado

ANT. ¡Tengan lástima de mí
que me empeño en aprobar
todo lo que hay en las Cortes
y no lo puedo ganar!
Segismunda está conmigo.
Montero Fríos igual.
(Saludan todos al público conforme les nombra.)
El cojo Román nos sigue...
y el violón va á tocar
como ha hecho toda su vida.
Bailer pordioseará.
Y Azqueteagarra es amigo,
¡*muy grande* amigo además!
Todos estamos unidos
por no querer trabajar,
porque el calor nos ha hecho
vagabundos de verdad.

¡Una limosna por Dios
al grupo neo-liberal!
¡Siquiera un céntimo chico
de Administración local!
¡Compañeros, prevenidos!
¡En dos segundos templad!
¡Vamos á darles la murga
á ver ellos qué nos dan!

Música

(Segismunda y don Antonio bailan la jota, cuando lo indique la partitura, dislocadamente y dando exagerados saltos.)

MEN. 1.º
MEN. 2.º
MEN. 3.º
MEN. 4.º

A la jota, jota,
jota de los gobernantes.
A la jota, jota,
jota, que son más cargantes.
A la jota, jota,
jota, jota del pastel.
¡Duro, Segismunda!
¡Ande usted con él!

—

MEN. 6.º Yo me arrimé á un pino verde
(Se arrima á don Antonio.)
por ver si me consolaba.

MEN. 5.º (Sin separarse de Segismunda.)
Yo me arrimé á un alcornoque
por la sombra que me daba.

—

LOS OTROS 4 Ay, qué jo...
ay, qué jo...
ay, qué jota tan sensacional.
Mueve el cu...
mueve el cu...
mueve el cuerpo que tié mucha sal.
Ay, qué le...
ay, qué le...
ay, qué letra tan original.
Vaya un cho...
Vaya un cho...
un choteo más descomunal.

—

A la jota, jota,
jota de los gobernantes.
A la jota, jota,
jota, que son más cargantes.
A la jota, jota,
jota, jota del pastel.
¡Duro, don Antonio!
¡Ande usted con él!

—

MEN. 6.º Cuando yo esté en la agonía
siéntate á mi cabecera.
MEN. 5.º Y si te dejo el Gobierno
es fácil que no te mueras.

—

LOS OTROS 4 Ay, qué jo... etc., etc.
(Acaba el número bailando don Antonio y Segismunda frenéticamente y haciendo los pasos más cómicos. Telón.)

MUTACIÓN

CUADRO SEXTO

Decoración corta fantástica que representa la embocadura modernísima de un teatro nuevo y los palcos proscenios. El adorno todo lo original que se pueda y de buen gusto. El telón echado, pero ha de jugar después. En la parte superior de la embocadura, rótulo en letras doradas que dice:

SALÓN VERDERÓN

Antes de empezar el cuadro se oirá la acostumbrada voz del anunciador de películas.

ESCENA PRIMERA

DON LUCAS

UNA VOZ (Dentro.) ¡Película dramática! ¡La crisis de los cines y las fatigas de los empresarios!
LUCAS (Aparece muy preocupado. Acento terrible.) ¡Veinte

mil pesetas!... ¡Veinte mil pesetas llevo perdidas en este salón y no hace todavía un mes que lo he abierto! ¡Y todo porque al público no le da la gana de venir! Abro el cine y la primera noche, cuatro personas. A la noche siguiente, un matrimonio nada más. A la noche del otro día, el mismo matrimonio. A la otra noche, otra vez el matrimonio. ¡Y así doce noches! (Estentóreamente.) ¡¡Díganme ustedes qué hombre aguanta doce noches con un matrimonio, sin sudar la gota gorda!! Y cuidado que mis programas no dejaban nada que desear. El primer día estrené la película titulada *Abelardo y Eloisa.* ¡Bueno, pues porque se movían mucho, el público la protestó! ¡Miren ustedes qué culpa tendré yo de que se muevan los novios en las películas! ¡Pues no es esto lo peor, no, señores! Al día siguiente anuncio con letras gordas esta novedad: *Cinta sensacional. Don Segismundo Moret se divierte.* ¡¡La cosa era atractiva de veras, porque nadie ha visto todavía á don Segismundo Moret en cinta!! ¡Pues nada, no acudió el público! (Mirando al cielo con desesperación.) ¡Señor, Señor! ¡Compadécete de mí! ¡Yo no puedo vivir, teniendo en mi cine á diario una entrada tan floja! ¡Que esté floja una noche pase, pero floja todas las noches no es posible que yo lo resista!

ESCENA II

DICHO, la BELLA FRESCALES y el MARIDO

FRES. ¿Se pué pasá?

LUCAS ¿Quién?

FRES. Casi na. La Bella Frescales y su esposo, ú sea la salvasión de este teatro y... er marío de la salvasión... Vengo á ensayá.

LUCAS ¡Ah, adelante! ¿Usted es esa Frescales que viene precedida de tanta fama como sicalíptica y que ha contratado mi representante?

FRES. Sí, señó. ¿Usté está bien? ¡Choque usté! (Al Marido.) ¡Saluda, hombre! (El Marido, que es un burro sabio, saluda muy serio, tocándose el ala del sombrero.) ¡Josú, qué malange! ¡Me revientan las presonas tan tiesas; la tiesura está bien pa un ratito, pero á toas horas molesta! (A don Lucas.) ¡No se enmienda! ¡Siempre con la cabesa por las nubes! ¡Cuarquiá te entra á tí por derecho, hijo de mi arma! (Esto último á su marido.)

LUCAS (Asustado.) (¡Ave María Purísima!)

FRES. (Oyendo el aparte.) Sin pecado consebía. Bueno, señó empresario, yo vengo á haser en Madrid la misma revolusión idénticamente que he hecho en Parí, Londón, San Putesburgo, ersétera, ersétera. Usté ya sabrá que soy mu sicalítica.

LUCAS (Muy fresca.)

FRES. (Oyendo el aparte.) ¡Mu fresca sí, señó, está bien! Pero, amigo.. (Abrazándose á don Lucas.) ¡Vuerve la cabesa, Asisclo! (El Marido se vuelve.) Amigo, cuando yo quiero, hago cardo á los hombres... ¡¡Uy, en cuanto usté me oiga cantar y me vea bailar una de mis cosas!! (Insinuante y sugestiva.) Porque yo tengo unas cosita...

LUCAS ¡¡Uy!! (Se agarra á ella para no caerse.) ¿Y se... se... se... se pueden ver esas cositas?

FRES. Para eso las tengo. Me verá usté tóo er repertorio.

LUCAS (¡Esta mujer me levanta el teatro!)

FRES. (Oye el aparte.) Ya lo creo que se lo levanto á usté. Como que con la sicalirsis no hay quien puea.

LUCAS (Bajo.) ¡Se estará cansando su esposo!

FRES. ¡Bah! ¡No haga usté caso! ¡Las mujere como yo tenemos siempre maridillos de poca monta!

LUCAS ¿De poca monta?

FRES. Sí, de poca importansia.

LUCAS ¡Ya, ya!

FRES. ¡Ya pués mirar, Asisclo! (El Marido se vuelve.)

LUCAS Bueno, y el repertorio que usted va á hacer en este salón, ¿en qué consiste?

FRES. ¡Uf, en la ma de cosas! ¡Yo, cuando trabajo, sigo er prosedimiento de quitarme toa la ropa que puedo!

LUCAS ¡Así se trabaja mejor!

FRES. No lo sabe usté mu bien. Véase la clase. (Se quita un abrigo y queda en traje rojo pero largo de falda, aunque muy descotado.) Este es er traje con er que canto la cansión más inosente.

LUCAS (¡Estoy sudando pez!)

FRES. (Oye el aparte.) El sudor es bueno, no se apure usté.

LUCAS ¿Y cuál es esa cancioncita inocente?

FRES. Pues se titula «Er tango tropical de un bicho que pica y no se sabe cuál».

LUCAS ¿Y enseña usted muchas cosas en ese tango?

FRES. ¿Que si enseño? ¡Límpiese usté las telarañas de los ojo ajústese usté er sinturón, tome usté un carmante y encomiéndese usté á Dió, que va usté á ver canela si no se le pone turbia la pupila por mor der mareo!...

LUCAS (¡¡Qué tía tan superior!!)

FRES. (Oye el aparte.) ¡Y que lo diga usté!

Música

FRES.
¡Ay, cariño, cariñito,
rebonito, gachonsito,
si tú quieres que te baile
un tanguito mimosito,
dame asuquita!
¡Dame tú, guachindanguito,
dursesito, chiquitito,
dame tú en sierto sitito
un mordisquito apretaíto
con tu boquita!

(Baila con dulce vaivén de caderas. Luego inicia un tango con cierta sugestividad de preparación.)

—

Al menear la caera
siento aquí una cosa extraña,
(En lo alto de la pierna.)
que me pica, que me punsa,
que me corre, que me araña.

Debo tener aquí un bicho
más gordo que una castaña
ó un pelo la mar de largo
¡Josú! ó una telaraña.

—

(Con perversidad.)
Quíteme la tela.. tela...
telarañita, si usté la ve.
¿Está aquí en la mediesita?
¿Y en la liguita?
(Alzándose las faldas hasta la liga.)
¡Mírelo usté!
Pero qué pica... qué pica...
picaronaso bicho ladrón.
Mire usté aquí, guasonaso,
á este otro laso.
(Enseñando la otra liga.)
¡¡Qué desasón!!

—

(Cada vez más sicalíptica)
Si usté no me ha visto er bicho
que le tengo yo le juro,
y que es un bicho mu chico,
pero que pica mu duro.
¡Juy!
Si me lo hubiese cogío
me habría tranquilisao.
Pruebe usté á echármele mano
y así er picor se ha acabao.
(En este momento el marido echa á correr fuera de escena como alma que lleva el diablo.)

—

(Moviendo las caderas con voluptuosidad, elevada al cuadrado.)
¡Ay! ¡Ay! ¡¡Ay!! ¡¡Ay!!
¡Ay, qué picor tan atró!
¡No puedo más, no, señó!
¡Ay! ¡Ay! ¡¡Ay!! ¡¡Ay!!
¡Qué desasón, Santo Dió!
¡Quítemelo! ¡¡Quítemelo!!
¡¡¡Quítemelo, por favó!!!

(Baila, para terminar el número, enseñando al público las dos ligas como primero ha hecho con don Lucas. Al terminar reaparece el marido que había huído por no ver tales expansiones artísticas.)

Hablado

LUCAS (Entusiasmado.) ¡Canela! ¡Azúcar! ¡Arrope! ¡Chocolate! ¡Vaya cardo! (Tarareando y bailando algo del número.)

FRES. Ahora le farta á usté ver er número que hago yo con mis cuatro hermanitas.

LUCAS ¡Ah! ¿Pero están aquí también sus hermanitas de usted?

FRES. ¡Claroco, hijo de mi arma! Y que er numerito que farta no es ná... ¡Na má que la historia de la sicalirsis dende que empesó hasta hoy! Es desí, cómo se desnudó la tiple en la primer obra sicalírtica y cómo se desnudará un día de estos.

LUCAS (¡¡Qué horror!!)

FRES. (Oye el aparte.) ¡Horrible, sí señó, pero ar público le gusta! Conque... hasta ahora mismo, que tendrá usté er gusto de vorverme á ve, con menos ropa y con más grasia, si es que cabe más grasia en esta su segura serviora que no le *besa* las manos porque no sabe si las tié usté limpias, pero que usté pué besarla á ella lo que mejó le parezca. ¡Anda, Asisclo! (Al director de orquesta.) ¡Prevenido, maestro! (Al marido.) ¡Arrea tú, mala sombra, que toas mis cosas me las tiés que estropear en cuanto nos metemo en un negosio! (Mutis con el marido.)

ESCENA ÚLTIMA

DON LUCAS, La GATITA BLANCA, Las de EL RATÓN, La de la REGADERA y la BELLA FRESCALES, ésta en enaguas cortas, que dejan ver la liga y corsé descotado, adornado á la parisién, con flores.

(Se levanta el teloncito del salón y aparecen en grupo La Gatita, con el traje de la obra, las de «El Ratón»

con dos guardapolvos y la de La Regadera con el traje de «La Alegre Trompetería».)

Música

(Pasodoble aflamencado. Sale «La Gatita Blanca» del grupo y se adelanta.)

GAT. Aquí está la hembra
primera de todas
que en un escenario
desnuda salió.

(Recogiéndose las faldas hasta las rodillas.)

Hasta aquí...
¡Cómo no!
Yo soy la Gatita,
aquella Gatita
juncal madrileña
que usted conoció.

(Bajando una manteleta blanca que llevará sobre el descote.) ¡Mire usted
si soy yo!

—

¡Esta Gatita,
aunque blanquita,
tiene un pelito
muy *negresito*, muy *negresito,*
muy rebonito,
muy sedosito,
que hace cosquillas, que hace cosquillas
y es rizaíto!
Que hace cosquillas
y es rizaíto.

—

Yo quiero de verdad,
pues tengo un corazón
que á poco que le den
arde como el carbón.
¡Yo soy Gata de ley!

(Al público.)

¿Hay algún gato aquí?
¡Gatito de mi vida,
dí quién te quiere á tí!

—

(Muy piano, melosamente y con fuego.)

¡Miau! ¡Miau! ¡Miau! ¡Miau!
¡Ven pronto, gatito, aquí!
¡Y hazme un cariñito
con tu bigotito, con tu bigotito!
¡Miau! ¡Miau! ¡Miau! ¡Miau!
¡Pero ten cuidao!
¡No me arañes luego,
miarramiau, miau, miau!

(Orquesta sola y ella á su compás da primero hacia el público unos golpes de cadera estilo bayadera, y luego unos pasos flamencos como al entrar.)

—

(Música de garrotín. Salen las dos de «El Ratón» bailando garrotín sugestivamente.)

LAS DOS

¡Ay, garrotín!
¡Ay, garrotán!
¡Las del Ratón
aquí ya están!
¡Ay, garrotín!
¡Ay, garrotán!
¡En camisón
se quedarán!

(Se quitan los guardapolvos y se quedan como salen en la obra, con peinadores muy descotados.)

—

LAS DOS

(Al público.)

Dicen que á ustedes les gusta
vernos así á las mujeres.
¿Quieren que me quite esto otro
á ver si les gusto á ustedes?

—

(Bailando con más ondulación de caderas que la anterior.)

¿Qué se quieren apostar,
cuánto se van á apostar,
á que si yo me lo quito
alguien se va á marear?

—

¡Ay, garrotín!

(Golpe caderístico y hasta ventral si el público lo aguanta.)

¡Ay, garrotán!
¡Las del Ratón
qué frescas van!
¡Ay, garrotín!
¡Ay, garrotán!
¡Y de aprensión
qué mal están!

(Baile solo para final.)

—

(Sale la de la Regadera vestida como en «La Alegre Trompetería», pero la regaderita ha de ser cuatro veces más grande.)

REG. (Muy marcado.)
Tengo un jardín muy hermoso
con una puerta muy blanca,
con muchas enredaderas
que casi tapan la entrada.
Me hace falta un jardinero
que se encargue de regar,
y lo haga con tanta gana
que no se canse jamás.
¡Venga riego de cuando en cuando
que el jardín se me está quemando!
¡Y si sigue esta situación
necesito una inundación!

—

(Música, couplet francés, en polka, para salida de La Bella Frescales, en corsé, como está ya indicado, con una cestita pequeña en la mano.)

FRES. Yo soy la última palabra
del desnudo en el teatro,
y me apuesto á que les gusta
este traje á más de cuatro.
Y con esto solamente
un cuplé les cantaré
que resulta como el traje
un poco deshabillé.

—

(Introducción del couplet. Baila ella. Hablado y al pú-

blico.) ¡La vendedora de higos de *Esmirna*!
¡Cuplé de última moda!
(Cantando.)

Una joven muy ardiente
que en Esmirna es vendedora
de unos higos exquisitos,
¡esa es una servidora!
¿Quién, señores, quiere un higo
dulcecito como miel?
¡Que me lo pida en seguida
y al instante es para él!
¡Al higuí!
¡Al higuí!
¡Con la mano, no!
¡Con la boca, sí!
¡Al higuí!
¡Al higuí!
¡Con la mano, no!
¡Con la boca, sí!

(Repiten lo de ¡Al higuí! las que hay en escena y ella da un paseo sugestivo alzándose la ropa por detrás, estilo francés. Al segundo couplet.)

—

Un día que yo llevaba
llena la cesta hasta arriba
en menos de diez minutos
se acabó la mercancía.
Y un joven que es muy goloso
el último me pidió
y al darle el que yo tenía,
¡ay, qué mal que le sentó!
¡Al higuí!
¡Al higuí!
Etcétera, etc.

(Lo mismo que en el primer couplet.)

—

(Hablado. Ella, dentro de un compás de espera.) ¡Ahora, niñas, al gran can-cán! (Orquesta sola. Bailan ellas un can-cán desenfrenado y frenético.)

Hablado

LUCAS (Con frenesí.)
¡Magnífico! Esto me llena
dos mil noches el salón.

BELLA ¡Olé la poca vergüensa!
¿Verdá que sí, so guasón?
(Al público.)
Y tú, público querido,
dime si piensas así,
otorgando dos palmadas
á los autores y á mí.

TELÓN

JOTAS PARA REPETIR

MEN. 6.º Soñé que el fuego se helaba,
soñé que la nieve ardía.
MEN. 5.º Soñó que yo me marchaba,
soñó que yo dimitía.

—

MEN. 6.º De Mula es hijo un sujeto
que tú debes conocer.
MEN. 5.º Pues si es verdad lo que dices
¡calcula qué será él!

—

MEN. 6.º Cuando veranee Maura
le recomiendo Alfafar.
MEN. 5.º Y á La Cierva le diremos
¡que se vaya más allá!

—

MEN. 6.º No hay quien tenga mi desgracia
¡Tengo una suegra feroz!
MEN. 5.º Se está mal con una suegra,
¿pero y yo que tengo dos?

—

MEN. 6.º Ayer yendo yo con este
le mordió *atrás* una perra.
MEN. 5.º Y este, que me aprecia mucho,
se volvió y la mordió á ella.

—

MEN. 6.º Angoloti en Miraflores
ha cazado un burro á lazo.
MEN. 5.º Y Carreras compró anoche
un par de medias á plazos.

—

MEN. 6.º No nos pidan ya más baile
porque este se va á caer.
MEN. 5.º ¡No le hagan ustedes caso!
¡Es que á él le sudan los pies!

OBRAS DRAMÁTICAS DE D. SALVADOR MARIA GRANES

Comedias en cuatro act s

Los hombres de talco.

Comedias y dramas en 3 actos

Crisis matrimonial (Comedia).
El estrangulado (Drama).
Roger Laroque (Melodrama).
Dios, patria y rey (Drama).
León de la selva (Comedia).
La labradora (Drama).
El boticario de Navalcarnero (Comedia).
Vida y milagros de San Isidro (Melodrama).

Comedias en dos actos

La Pleitomanía.
El señor de Manzanillo.
¡Ellas!
Los alfilerazos
Los amigos íntimos
La redención del pasado (Drama).

Comedias en un acto

El salto mortal.
Don José, Pepe y Pepito.
Soy yo.
Mala Sombra.
Receta para casarse.
Mi mujer y mi vecino.
Las campanillas.
Un simón por horas.
El Conde de Cabra.
Al borde del abismo.
El joven del perro grande.
La Pasión de Jesús.
Los abrazos.
Guerra y paz.

Zarzuelas en tres actos

Así en la tierra como en el cielo
Barba Azul.
La Princesa de Trebisonda.
Los brigantes.
Un casamiento republicano.
La pradera de San Gervasio
El pompón rojo.
La panadera del Campillo.
La Archiduquesa.
Miss Robinsón.
La criolla.
La Santa Cecilia.
Miss Helyett.
Sustos y enredos.
El Angel de la guarda.

Zarzuelas en dos actos

Abel y Caín.
Dos leones.
Martes 13.
Entre Pinto y Valdemoro.
El jóven Cupido.
Los habladores.
El Prado de ayer y hoy.
En el nombre del padre.
La telefonista.

Zarzuelas en un acto

El grande hombre de Canillejas
¡Me cayó la lotería!
La Plaza de Antón Martín.
Un perro grande.
La fuerza de voluntad.
Amor á pedradas.
Hacer el oso.
Fuego en guerrillas.
Una señorita en rifa.
¿A que no se quién soy yo?
Circo nacional.
Al borde del abismo.
El año del diablo.
Después del Diluvio.
Ardid de guerra.
C. de L.
Por subir al piso 4.º.
¿Se puede?
Por la tremenda.
Se necesitan oficialas.
Soy yo.
El fresco de Jordán.

La receta del doctor.
Juana que llora y Juan que ríe.
La canción de Fortunio.
Curro Cúchares.
Periquito entre ellas.
El Capitán Araña.
Teatro Nuevo.
Brinquini.
El amor por los cabellos.
El mundo va á arder.
Un viaje al otro mundo.
Uno más uno, igual cero.
El gato en la ratonera.
La sonámbula.
Te espero en Eslava tomando café.
A seis reales con principio.
Mis tres mujeres.
Un baile de trajes.
El grito del pueblo.
La liga de las mujeres.
A tí suspiramos.
El voto del caballero.
El día de la Ascensión.
El señor Juan de las Viñas.
Florinda ó la Cava... baja.
Grandes y chicos.
Juanito Tenorio.
La hija de la Mascota.
Los enemigos del cuerpo.
Manicomio político.
Tula.
El abrazo de Vergara.
Vista y sentencia.
¡Santiago... y á ellas!
Ki-ki-ri-ki.
Los Presupuestos de Villapierde
Una ópera en Azuqueca.
La estatua de D. Gonzalo.
El baño de Diana.
El Rayo.
Los Presupuestos de Ex-Villapierde (reformados).
La Dinamita.
Cascarrabias.
La Godinica.
Jaleo Nacional.
Ceno con mi madre.
El Señor de Barba Azul.
La rifa del beso.
Miss Helyett (petitte).
Gloria pura.
El tesoro de la bruja.
Orden del rey.
¡¡¡Delirium tremens!!!
El sostén del abuelito.
¡Madrid separatista!
Los pordioseros.
¡¡Vaya calor!!
¡Alto!... y alojamiento.
El tango infernal.
La poca vergüenza.

PARODIAS

COMEDIAS

La sanguinaria.
El mojicón.
Dos cataclismos.

ZARZUELAS

El marsellés.
Ni se empieza ni se acaba.
El carbonero de Subiza.
Consuelo... de tontos.
Carmela.
Thimador.
Guasín.
El salto del gallego.
Mis' Erere.
Dolores... de cabeza.
La Golfemia.
El Balido del Zulú.
La Farolita.
La Fosca.

OBRAS DE ERNESTO POLO

En cuatro actos:

Hampa dorada.—Melodrama basado en el pensamiento de una novela francesa, escrito en prosa. (Madrid, Teatro de Novedades).

En un acto:

Tontín y tontina.—Juguete lírico, en verso, música del maestro Arturo Saco del Valle. (Madrid, Teatro Martín).

El tesoro de la bruja.—Melodrama en cuatro cuadros, escrito en prosa, música del maestro Manuel Nieto. (Madrid, Teatro Eslava).

Orden del rey.—Opereta en tres cuadros, en prosa, música del maestro Roberto Planquette. (Madrid, Gran Teatro).

¡¡¡*Delirium tremens*!!!—Película sensacional en seis cuadros, en prosa, música de los maestros Valverde (hijo) y Calleja. (Madrid, Gran Teatro).

¡*Madrid separatista*!— Fantasía cómico-lírica en siete cuadros, en prosa y verso, música del maestro Tomás L. Torregrosa. (Madrid, Teatro Eslava).

Los pordioseros.—Zarzuela dramática en tres cuadros, en prosa y verso, música del maestro Luis Arnedo. (Madrid, Teatro de Novedades)

¡¡*Vaya calor*!! —Entretenimiento cómico-lírico-político en cinco cuadros, en prosa, música del maestro Luis Arnedo. (Madrid, Coliseo Imperial.)

El tango infernal.— Humorada cómico-lírica en siete cuadros y un estreno de sensación, en prosa y verso, música del maestro Rafael Calleja. (Barcelona, Teatro Nuevo.)

La poca vergüenza.—Pasatiempo cómico-político-sicalíptico-cinematográfico de actualidad en seis cuadros, en prosa y verso, música del maestro Emilio Borrás. (Madrid, Salón Victoria.)

Precio: UNA peseta